



\* Doctor en ciencias sociales por la Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco. Investigador y coordinador del Centro de Investigación y Desarrollo e Innovación Educativa de la Universidad Autónoma del Estado de México, Paseo, Toluca 1402, Ciudad Universitaria, Toluca, Méx. Teléfono y telefax: 01 (72) 14-3660.  
Correo-e: rpf@coatepec.uaemex.mx.

## EL PENSAMIENTO SOCIOLÓGICO LATINOAMERICANO EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX: REFLEXIÓN SOBRE SU CONTENIDO, PROBLEMAS Y TENDENCIAS RECIENTES<sup>1</sup>

RENÉ PEDROZA\*

"Es profundamente injusto encasillar las actitudes humanas —con todas sus variedades y todos sus matices— en dos conceptos genéricos y polémicos como son «apocalípticos» e «integrados»."

Umberto Eco

### 1. INTRODUCCIÓN

El estudio de América Latina, necesariamente inacabado, es por otro lado imprescindible ante la persistencia de la dependencia y la desigualdad social. La globalización y el neoliberalismo, como etapa posterior al desarrollismo, promovieron el crecimiento del desequilibrio económico entre las naciones, mientras que los problemas estructurales padecidos se observan en distintos aspectos, entre otros: industria, educación, ciencia, tecnología y empleo.

La comprensión de la problemática social exige retomar a América Latina como objeto de investigación. El propósito del presente artículo es precisamente recordar los aportes del pensamiento sociológico desde la etapa desarrollista hasta la tendencia dibujada en este nuevo milenio,<sup>2</sup> con la idea de provocar el debate entre los aportes recientes del pensamiento crítico.

El artículo organiza su exposición en seis apartados: el primero expone el contexto del pensamiento social latinoamericano; el segundo reseña el pensamiento sociológico que aprehendió a América Latina como objeto de reflexión; el tercero confronta las dos tradiciones (desarrollismo y dependentismo); el cuarto

*The article is about the sociologic Latin America thought development. The thesis is that first of all the presence of social problems such as: disagreement, poverty, dependency and so forth, it is necessary don't abandon to Latin America as object of investigation. The disciplinary approaches that have studied to the latin american reality, in the last fifty years have been different, between them are those of the theory of dependency and others about Economic Comission for Latin America. In this article it is known of these two paradigms. It is mentioned besides the new themes which are analized practicing the neoliberalism politics which appears in the context about all over the world. The conclusion is that the discussion it isn't finished, although it is necessary to make it function all over against neoconserved and right ideas, meantime it's convenient to continue with the geometrical world division.*

Key words: Latin America, sociologic thought, development, dependency.

abunda en la especificidad del paradigma desarrollista; el quinto profundiza en las particularidades del paradigma del marxismo latinoamericano, y en el sexto se dibujan las tendencias actuales.

### 2. LA TRADICIÓN DEL PENSAMIENTO SOCIAL LATINOAMERICANO

La historia de América Latina en los últimos cincuenta años se caracteriza por las recurrentes crisis en los ámbitos económico, político, social, educativo y cultural. Las condiciones materiales de existencia de la población se vinculan, directamente, a las políticas gubernamenta-

les implementadas: de la propuesta de industrialización a la promesa neoliberal.

La resistencia de las clases menos favorecidas por la racionalidad capitalista del Estado latinoamericano, en el período de 1950 a los umbrales del siglo XXI, se ha manifestado a través de diversos movimientos: revolucionario, reformista, democrático y civil. Pese a la diferencia del signo político de los movimientos, la demanda es unívoca: aumento del nivel de vida, superación

<sup>1</sup> Quiero manifestar mi agradecimiento público a los colegas que amablemente revisaron el manuscrito. Sus observaciones críticas y sugerencias contribuyeron a que el artículo adquiriera claridad y pertinencia; ello no los hace cómplices de las imperfecciones que pudieran surgir en el texto: el único responsable es el autor.

<sup>2</sup> El modelo latinoamericano se conformó a partir del papel que desempeñó el Estado en la configuración de las sociedades latinoamericanas. La creación del modelo latinoamericano pasó por distintas etapas, según Cavarozzi [1999]: oligárquica, nacional-popular y desarrollistas. A éstas es necesario agregar una más: globalización y neoliberalismo.



de las desigualdades económicas, apertura al empleo, participación política, engrandecimiento cultural y acceso a la educación.

La dependencia económica de las naciones latinoamericanas, aunque con desigual comportamiento, crece ante la paradoja entre el decir y el hacer de las políticas públicas. Aquellas esferas que son estratégicas para el desarrollo y el crecimiento económico son escasamente apoyadas, y no son atendidas conforme a la demanda social: existen limitaciones en ciencia y tecnología, educación y en la industria de bienes de capital...

La problemática, aún no resuelta, de la dependencia requiere de la continuidad de pensar a América Latina como objeto teórico, porque la persistencia de la desigualdad y la pobreza es mal endémico de la sociedad latinoamericana en este principio de siglo.

El pensamiento social que estudió la realidad latinoamericana en la segunda mitad del siglo pasado aportó importante capital teórico para el análisis. Los autores de ese pensamiento social provienen de distintos campos del conocimiento: arte, periodismo, política, etcétera, integran una larga lista: José Carlos Mariátegui, Jorge Basadre, César Vallejo, Silva Herzog, Luis Aragón, Diego Rivera, Alfredo Siqueiros, Víctor Raúl Haya de la Torre, Sergio Bagú, Aníbal Ponce, José Revueltas, Pablo González Casanova, Octavio Ianni, Arnaldo Córdoba, entre otros.

Los distintos aportes teóricos contribuyeron de manera distinta a la comprensión de la problemática latinoamericana. Dentro de la diversidad se crearon dos tradiciones: teoría del desarrollo y teoría de la dependencia. No todos los aportes necesariamente coincidieron con una u otra de esas propuestas conceptuales. Lo cierto es que son valuar del bagaje intelectual de América Latina; sin embargo, no tuvieron la trascendencia ni

del estructuralismo de la CEPAL, ni del funcionalismo del ILPES o del marxismo de la dependencia.

En este contexto, de la persistencia de la dependencia y los avances conceptuales logrados por el pensamiento social, resulta imprescindible continuar la labor de tomar a América Latina como objeto teórico, porque los países que integran a la región latinoamericana, pese a sus singularidades, comparten historia y expectativas de desarrollo y crecimiento.

Quizá —para más de un lector— parezca repetitivo o una necesidad estudiar la historia del pensamiento latinoamericano; o bien un trabajo que no requiere originalidad. Sin embargo, las políticas gubernamentales de corte racionalista prevalecen, se necesitan recuperar los orígenes y desarrollo del pensamiento social por una doble razón: para reflexionar críticamente acerca del *status quo* y para acrecentar el marco categorial de las ciencias sociales. Diversos autores, representativos del pensamiento social latinoamericano, últimamente siguen produciendo marcos conceptuales de explicación: Ianni [1996], Amin [1991], Anderson [1992], Frank [1990], Wallerstein [1996] y Garretón [1999].

Los recientes aportes teóricos contribuyen a la comprensión de temas sustanciales de la sociedad: democracia, gobernabilidad, género, sociedad civil, pluralismo étnico, derechos humanos, medio ambiente, universidad, etcétera. En este sentido, el artículo es un pretexto para el debate y se pretende contribuir en el ámbito académico a refuncionalizar a América Latina como objeto teórico.

### 3. AMÉRICA LATINA COMO PROBLEMA TEÓRICO DEL PENSAMIENTO SOCIOLOGICO

El pensamiento sociológico latinoamericano contemporáneo inició su desarrollo a fines de los años cuarenta e inicios de los años cincuenta. Nació en el contexto de las relaciones de intercambio desigual caracterizado por la pobreza, el estancamiento, atraso, y la dependencia económica, social, cultural, política y tecnológica. Por lo anterior, el pensamiento sociológico latinoamericano se vinculó, desde su origen, a los grandes problemas





de la sociedad latinoamericana: modo de vida y sentido social del desarrollo.

Los problemas derivados de la dependencia, en el contexto internacional de las desigualdades entre naciones, motivaron la búsqueda de explicaciones en torno a las particularidades de desarrollo de América Latina.

El estudio teórico que se elaboró de Latinoamérica asumió responsabilidad y compromiso social, y representó una doble relación: ideológica y metodológica. ¿Qué tipo de América Latina debía existir? y ¿cómo se debía plantear teóricamente ese saber?

La noción de desarrollo capitalista en América Latina motivó explicaciones desde su sentido prospectivo y del método analítico aplicado en el examen de lo proyectado. La admisión de un sentido y de un método significó asumir cierta posición teórica.

El pensamiento sociológico planteó como problema teórico a América Latina alrededor del significado de los anhelos de reafirmación en la independencia política y de crecimiento económico: se alude a la brecha entre desarrollo y subdesarrollo y/o de las relaciones de subordinación entre naciones formalmente independientes.

Las vertientes explicativas definieron estrategias distintas: el estructural-funcionalismo propugnó por la idea de mejorar a partir de la elaboración de un programa de desarrollo dentro de la estructura social y política que existía; y el marxismo apoyó el argumento de la dialéctica de la dependencia y proponía la transformación de las estructuras económicas y políticas existentes.

#### 4. LAS DOS EXCEPCIONES TEÓRICAS DEL PENSAMIENTO SOCIOLÓGICO

Intentar elaborar una historia del pensamiento sociológico latinoamericano a través de la continuación de paradigmas es partir de un supuesto deseado, pero alejado de la realidad histórica. No todos los análisis teóricos realizados acerca de Latinoamérica durante el período de la industrialización endógena tuvieron una trascendencia global como la lograda por las dos excepciones: paradigma del desarrollo

y paradigma de la dependencia [Martucelli y Svampa, 1993].<sup>3</sup>

"No ha habido otro momento que se equipare a éste, por la cantidad de autores de primera línea y por la cantidad de sus propuestas, cualquiera que sea la corriente teórica en la que trabajen. Esto es particularmente relevante si al nombre de Raúl Prebisch se agregan los de Celso Furtado, Aníbal Pinto y José Medina Echeverría desde la CEPAL; Fernando Henrique Cardoso, Enzo Faletto, Osvaldo Sunkel y Pedro Paz en ILPES; de Gino Germani desde las teorías de la modernización y el funcionalismo; de André Gunder Frank, en una situación de tránsito hacia el marxismo; de Theotonio Dos Santos, Vania Bambirra, Tomas Vasconi y Ruy Mauro Marini desde el marxismo; de Francisco Weffort, Pablo González Casanova, Rodolfo Stavenhagen, Carlos Sempat Assodourian, Sergio Bagú, desde la sociología y la histografía, y de Agustín Cueva, que con su trabajo *El desarrollo del capitalismo en América Latina* [1977], escrito en la segunda mitad de los años setenta, cierra este período" [Osorio, 1995: 46].

A los elementos sociales significativos que acompañaron a la fase de logro excepcional de productividad teórica, Osorio [1995] los identifica en cuatro factores: la vinculación con los problemas de la región, la idea de proyecto de nación, la confrontación ideológica del proyecto de nación y el desarrollo intelectual interdisciplinario. A éstos hay que agregar la doble persistencia: una, en la búsqueda de la conciencia; y otra, en la utopía como intencionalidad de construir una estructura social diferente.

Los temas centrales en las tres décadas mencionadas fueron: desarrollo, dependencia, revolución y reforma. Estos temas se estudiaron con base en los presupuestos del estructuralismo-funcionalismo y del marxismo.

En los años 80 se percibió un cambio en la temática. La atención giró en torno los problemas de los movimientos sociales, la democracia, la gobernabilidad, la sociedad civil, la globalización, la cultura, etcétera. En el estudio

<sup>3</sup> Por lo que aquí se reflexiona: primero, en las dos excepciones, y después en las tendencias que sigue el pensamiento sociológico latinoamericano.



de estos temas concurren diferentes pensadores: Sartori [1989], Bobbio [1989], O'Donnell y Schmitter [1988], Borón [1993], Frank y Fuentes [1990], Crozier [1977], Lechner [1990].

A pesar de la pluralidad de aportes, se dice que éstos no han constituido un nuevo paradigma teórico para América Latina, por lo que se prefiere hablar solamente de diversidad de teorías y de tendencias temáticas de los nuevos sociólogos latinoamericanos [Martucelli y Svampa, 1993; Osorio, 1995].

## 5. EL PARADIGMA DEL DESARROLLISMO

### 5.1. EL SURGIMIENTO DE LA COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA (CEPAL)

El tema del desarrollo se planteó como asunto obligado a partir de la posguerra: se habló de la institucionalización de un nuevo orden internacional, por parte de los vencedores, ante los resultados catastróficos de las guerras mundiales que arrojaron serios problemas de desequilibrio económico-social: depresión, desempleo, inflación y pobreza.

"...la guerra, el desempleo, la miseria, la discriminación racial, las desigualdades políticas, económicas y sociales. Tanto en la primera Declaración Interaliada de 1941, como en la Carta del Atlántico, del mismo año, se expresa que las potencias signatarias consideran que el único fundamento cierto de la paz reside en que todos los hombres libres del mundo puedan disfrutar de seguridad económica y social, y, por lo tanto, se comprometen a buscar un orden mundial que permitan alcanzar esos objetivos una vez finalizada la guerra. Dichos propósitos fueron reafirmados en la Declaración de las Naciones Unidas en 1942" [Sunkel y Paz, 1970: 17].

Las primeras acciones del nuevo orden capitalista se orientaron a la creación de organismos

internacionales<sup>4</sup> tendientes a regular la actividad económica y social. Las tareas básicas planteadas fueron la reconstrucción de los territorios; la reorganización económica, comercial y financiera; la promoción de los niveles de vida (alimentación, educación y salud), y el impulso a la legitimidad jurídica de los derechos humanos y de las libertades fundamentales.

En América Latina se plantearon expectativas —ante la influencia de los organismos internacionales— de desarrollo económico frente al deterioro de las relaciones de intercambio: caída de los precios de los productos primarios de exportación y en las limitaciones en las importaciones de bienes de capital.

"La influencia de la presión ejercida por los países latinoamericanos en el sentido que una de las tareas permanentes y fundamentales de las Naciones Unidas debía ser el desarrollo económico de las zonas atrasadas del mundo, se transparenta, aunque en forma atenuada, en las resoluciones que dieron vida a las comisiones económicas regionales de las Naciones Unidas" [Sunkel y Paz, 1970: 20].

La idea de desarrollo económico fue el eje conductor para que en 1946 se crearan las Comisiones Económicas para Europa, Asia y el Lejano Oriente, y en 1948, la de América Latina (CEPAL). Desde el momento inicial de la fundación de la CEPAL se delimitaron, con claridad, sus tareas: "...la Comisión dedicará especialmente sus actividades al estudio y a la *búsqueda de soluciones* a los problemas suscitados por el desajuste económico mundial en América Latina..." [Sunkel y Paz, 1970: 21. Subrayado propio].

La CEPAL, a diferencia de las otras comisiones económicas, fue la única que asumió con rigor teórico el estudio de los problemas estructurales del atraso de la región y planteó soluciones fundamentadas en la interdisciplinariedad de las ciencias sociales (economía, sociología y política).

### 5.2. LOS APORTES DE LA CEPAL

El teórico que más influyó en el diseño de la teoría del subdesarrollo fue el argentino Raúl Prebisch.<sup>5</sup> Él contribuyó a delinear los aportes

<sup>4</sup> Como el Fondo Monetario Internacional (FMI), El Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y el Desarrollo (FAO), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT) que se asocian a las Naciones Unidas.



teóricos de la *generación cepalina*. Entre sus aportes se hallan los siguientes:

a) En la teoría económica: la concepción del sistema centro-periferia, la teoría del deterioro de los términos de intercambio, la interpretación del proceso de industrialización, la teoría de la inflación, el análisis de los obstáculos estructurales al desarrollo;

b) En las políticas de desarrollo: la planificación del desarrollo, el seguimiento de la industrialización y el papel del Estado;

c) En las políticas de las relaciones económicas internacionales: la integración de Latinoamérica, la protección del mercado interno, el financiamiento externo, la exportación de manufacturas y el cambio técnico;

d) En la política agraria: la reforma agraria y el desarrollo e investigación, y

e) En las políticas complementarias: política social, laboral, de ingreso y de corto plazo; política activa de empleo; política antiinflacionaria y políticas al sector social [Rodríguez, 1980].

El Informe de 1949 elaborado por Prebisch se constituyó en un documento central del pensamiento de la CEPAL. Este autor latinoamericano influyó notablemente en las directrices de la teoría del subdesarrollo; por ello, cuando se habla de la CEPAL es obligado hacer un repaso mínimo acerca de la biografía intelectual de Prebisch.

El escrito autobiográfico que publicó Prebisch en 1987 describe las cinco etapas del desarrollo de su pensamiento:

1ª Etapa. Tiempos para la reflexión teórica.

2ª Etapa. Tiempos fecundos (ingreso a la CEPAL). Plantea la problemática acerca de la naturaleza, causa y dinámica de la desigualdad; produce distintas tesis: a) Que América Latina forma parte de un sistema de relaciones denominado centro-periferia; b) Crítica al patrón de desarrollo basado en la industrialización, y c) La política de sustitución de importaciones estimulada por una política de protección moderada y selectiva.

3ª Etapa. Tiempos de ajustes personales (salida de la CEPAL e ingreso a la UNCTAD). Revisa sus planteamientos en torno del patrón propuesto de desarrollo y de los límites teóricos de la inflación y de la distribución del ingreso.

4ª Etapa. Tiempos de interrupción y de nuevas responsabilidades. Se ocupa de los problemas de cooperación internacional, y 5ª Etapa. Los últimos tiempos. Fue el momento de *exploración* teórica y de balance:

"Llegué a la conclusión de que, para empezar a construir un sistema, era necesario llevar la perspectiva más allá de la mera teoría económica. En efecto, los factores económicos no pueden separarse de la estructura social..." [Prebisch, 1987: 349].

Estudió temas que son puente con el pasado reciente, los años noventa: democracia, relación entre liberalismo económico y liberalismo político, y relación socialismo-liberalismo:

"Se requiere el socialismo para asegurar el uso social del excedente. La tasa de acumulación de capital y la corrección de las grandes disparidades sociales debieran someterse a la decisión colectiva, estableciendo un nuevo régimen institucional, político y económico, para tal efecto. Por su parte, el liberalismo económico es necesario por cuanto deben dejarse en manos del mercado las decisiones individuales de producción y consumo" [Prebisch, 1987: 352].

La CEPAL —al igual que las otras comisiones regionales— fue pensada por los países centrales como la instancia de donde se elaboraría y difundiría la teoría del desarrollo; sin embargo, ésta no sólo se queda ahí, sino que avanza en el sentido de ser la que plantea la posibilidad de una historia propia de América Latina. La CEPAL incorporó en la elaboración de sus argumentaciones a las ciencias sociales, es por ello, que se habla del pensamiento social de Latinoamérica como actividad institucional y profesional. Determinó una manera peculiar de plantear los problemas del desarrollo desde la economía, la política, la historia y la sociología.



<sup>5</sup> Otros teóricos de la CEPAL fueron: Celso Furtado (brasileño), Aníbal Pinto (chileno) y José Medina Echavarría (español), y a ellos se agregan Aldo Ferrer (argentino) y Víctor Urquidí (mexicano).



## 6. EL PARADIGMA DE LA DEPENDENCIA

### 6.1. CRISIS LATINOAMERICANA Y SURGIMIENTO DEL PARADIGMA DE LA DEPENDENCIA

A lo largo de las décadas de 1950 y de 1960 aparecieron en Latinoamérica nuevos componentes sociales: crecimiento de la clase media, el movimiento campesino organizado, marginalidad, reducción de expectativas en el empleo y movimientos revolucionarios.<sup>6</sup> Todo esto confluyó en la crisis estructural: quedaron al descubierto las debilidades de la teoría del subdesarrollo.

"...tras una década de expansión, la economía latinoamericana desemboca, en los años 60, en la crisis sociopolítica y estancamiento económico, poniendo al desnudo las características perversas que había asumido la industrialización. Ello no podría dejar de repercutir hondamente en los círculos cepalinos, dando lugar a una crisis teórica de amplias proporciones" [Marini, 1994: 145].

La Revolución Cubana fue el parteaguas para el cambio de reflexión acerca de América Latina como objeto teórico. No se trataba ahora de llevar el subdesarrollo al desarrollo vía la industrialización, sino de ver que las relaciones de subordinación y dependencia eran resultado del proceso histórico de la división internacional del trabajo. Los temas recurrentes de actualidad, en aquellos años, fueron: dependencia, reforma y revolución. En este contexto nace el paradigma de la dependencia.<sup>7</sup>

### 6.2. ALGUNOS APORTES DEL PARADIGMA DE LA DEPENDENCIA<sup>8</sup>

La teoría de la dependencia apareció como crítica a la teoría del subdesarrollo. Se le identifican

dos momentos con base en sus fundamentos teóricos:

a) Un primer momento: que bien pudiera llamarse de transición. Aquí, por un lado se perciben las influencias de las nociones de la CEPAL; y por el otro, se inicia con la adopción del marxismo,<sup>9</sup> y

b) Un segundo momento: que pudiera nombrarse como de crítica y consolidación. Es el tiempo de elaboración de un marco interpretativo propio: superar vestigios del marco conceptual del estructuralismo de la CEPAL y se elabora la teoría marxista de la dependencia. Así lo reconoció Mauro Marini [1990]:

"La teoría de la dependencia se agota, a mi modo de ver, como corriente del pensamiento un tanto ecléctica que incorporaba instrumentos marxistas, funcional desarrollistas y estructuralistas. De manera más o menos ecléctica ella va agotando su capacidad explicativa y abre un camino nuevo para su desarrollo que sería el desarrollo de la teoría marxista de la dependencia. O sea, eliminando esos residuos funcional-desarrollistas, estructuralistas, etcétera, que habían estado mezclados en su desarrollo y dificultaban su avance" [Marini, 1990: 54].

La teoría marxista de la dependencia contribuyó a cubrir la ausencia de análisis desde el enfoque de la economía política acerca de la realidad de América Latina y a poner orden en la adopción del marxismo que padecía de desviaciones hacia el dogmatismo o al eclecticismo. Con este propósito la teoría de la dependencia llega a las siguientes tesis:

a) La dependencia se define con base en la dinámica de integración al mercado mundial: "es una relación de subordinación entre naciones formalmente independientes, en cuyo marco las relaciones de producción de las naciones subordinadas son modificadas o recreadas para asegurar la reproducción ampliada de la dependencia" [Marini, 1973: 18];

b) El secreto del intercambio desigual se halla en la superexplotación del trabajo. Frente a la incapacidad de Latinoamérica en el nivel de las relaciones de mercado para frenar la transferencia de valor que exige el intercambio desigual, se opta por la compensación en

<sup>6</sup> Al inicio de los años 50, la revolución guatemalteca y la boliviana, y en los años posteriores, el suicidio de Getulio Vargas de Brasil y la caída de Juan Domingo Perón, así como hasta la Revolución Cubana en 1959.

<sup>7</sup> Algunos de los principales teóricos de la dependencia fueron: Theotonio Dos Santos, Vania Bambirra y Ruy Mauro Marini.

<sup>8</sup> En este paradigma participan diversos enfoques y niveles de concreción, por lo que este apartado se limita a señalar ciertos aportes de la llamada teoría marxista de la dependencia enunciada por Ruy Mauro Marini en *Dialéctica de la dependencia* [1973].

<sup>9</sup> Aquí destacan los trabajos de Aníbal Pinto y Celso Furtado.



el ámbito de la producción a través del mecanismo de la superexplotación: el fondo necesario de consumo del obrero se reduce;

c) El proceso de industrialización responde, más que a las necesidades de crecimiento interno, a las exigencias de una demanda de los países avanzados, y

d) La plusvalía es lo que subyace en la superexplotación del trabajo: "El fundamento de la dependencia es así la superexplotación, en tanto explica la forma fundamental de producción de plusvalía, y da cuenta de por qué el aparato productivo y la esfera de la circulación tienden a caminar desligados, reproduciendo un capitalismo que extrema las contradicciones inherentes al modo de producción capitalista" [Osorio, 1995: 66].

### 6.3. CRISIS DEL DEPENDENTISMO<sup>10</sup>

Se visualizan, al menos, dos tendencias explicativas respecto a la crisis de la teoría marxista de la dependencia y acerca de la pluralidad de los nuevos temas: moral y analítica. La primera reposa en el nivel de la superficialidad, pone el acento en la denuncia del abandono e ingratitud por parte de los nuevos sociólogos hacia el gran paradigma. La segunda aborda cuestiones relativas a las bases en que se construye el conocimiento y a la manera en que se piensan los problemas latinoamericanos.

En la vertiente analítica se citan los trabajos de Zemelman [1994] y los de Yoclevsky [1994]: a) Hugo Zemelman. Se sitúa en la discusión epistemológica. El cuestionamiento lo dirige al problema de lo que hay detrás del descarte de teorías. Tomando como ejemplo a la teoría marxista de la dependencia, señala que al descartar a la teoría de la dependencia no se descarta a ésta, ya que en toda teoría hay errores y aciertos; a cambio lo que se descarta es al paradigma del pensamiento dialéctico. Si esto es así, surge la cuestión: ¿Por qué se descartó al paradigma del pensamiento dialéctico? Zemelman alude en este sentido a la ontologización positivista que se hizo de la dialéctica en América Latina. La dialéctica se transformó en la realidad misma: concreción metodológica e ideológica.

"...el paradigma del pensamiento dialéctico nunca llegó realmente a ser un método de investigación. Y aquí en América Latina especialmente, sí se tomó como método. Incluso en algunos casos se trató de hacer investigación. Pero al examinar esos trabajos se aprecia que son híbridos. Son híbridos en el sentido de que invocan principios o categorías generales provenientes del paradigma del pensamiento dialéctico pero, en su forma de operar en el plano concreto de la investigación, son totalmente funcionalistas. Lo que en verdad encontramos en el mejor de los casos es una investigación marxista funcional..." [Zemelman, 1994: 278].

Las razones de la crisis del marxismo latinoamericano de corte funcionalista son tres: la identificación del discurso teórico con la ideología, la dogmatización de lo híbrido de la dialéctica como método y el mecanicismo histórico.

b) Ricardo Yoclevsky. Señala que la crisis de paradigmas en Latinoamérica, más allá del ajuste de cuentas, es algo pendiente por aclarar. Y es algo que en gran medida tiene que ver con los compromisos ideológicos que se asumieron y con lo ocurrido propiamente en el pensamiento latinoamericano:

"Los paradigmas no están todos en crisis al mismo tiempo; difícilmente uno podría decir que la ciencia social que se practica hoy en día en América Latina no tiene paradigmas. ¿Qué es lo que pasa? Que si los paradigmas habían en buena parte coincidido con posiciones ideológicas, en la derrota de la posición ideológica, de la lucha política, también se fue el paradigma para el campo de las ciencias sociales, y el ganador en la lucha ideológica ha impuesto un paradigma que tiene características estructurales sumamente distintas de los anteriores (...). La explicación tiene que ver con las derrotas políticas, pero eso es sólo una parte. La otra parte tiene que ver con lo ocurrido con el



<sup>10</sup> Este inciso se elabora con base a las exposiciones de Hugo Zemelman [1994] y de Ricardo Yoclevsky [1994].





pensamiento latinoamericano en medio de esas derrotas políticas" [Yucelevsky, 1994: 293-294].

El problema de la crisis del dependientismo, más que situarlo en un nivel epistemológico, según Yucelevsky, hay que ubicarlo en la forma de plantear problemas y soluciones para América Latina por parte de los pensadores dependientistas.

Las causas no son sólo estructurales, sino también de los sujetos que piensan y se organizan de tal o cual forma, y que generan explicaciones teóricas de las cuales son exclusivamente responsables.

## 7. LAS TENDENCIAS RECIENTES<sup>11</sup>

América Latina entró a otra dinámica social a fines de los años setenta e inicios de los años ochenta:<sup>12</sup> aparecen una serie de movilizaciones y procesos de formación de identidades colectivas de los movimientos asociados a los cambios estructurales de industrialización—urbanización, y a la modernización que se avecinaba.

Los paradigmas desarrollista y dependientista evidenciaron sus límites para estudiar las nuevas problemáticas. Los ejes de discusión se pluralizaron: identidad, democracia, movimientos sociales, participación y gestión política, gobernabilidad, modernidad, posmodernidad, neoliberalismo, etcétera.

"En los años 80, estos cuerpos teóricos —los mencionados arriba— entran en crisis al no poder dar cuenta de las nuevas formas observadas de acción colectiva a nivel popular, al desarrollarse formas de acción que no podían entenderse ni como resultado de hito entre valores y normas establecidas y posibilidades de realización (ya que parecían más bien expresar nuevos valores), ni tampoco como expresión de

agrupaciones clasistas (ya que no involucran nuevos valores), ni tampoco como expresión de agrupaciones colectivas no involucraban sólo a los actores tradicionales, obreros y campesinos: aparecían en escena los pobladores, las mujeres, los jóvenes, los movimientos regionales y otros, todos ellos nuevos actores sin una ubicación clara según la lógica de las estructuras. ¿Cómo dar cuenta de todo ello? La reflexión poco a poco fue desplazándose del énfasis en la definición ex - ante de los sujetos, hacia los procesos de construcción de sus identidades como tales" [Tanaka, 1994: 558].

En el intento de explicar esta nueva situación, se ha dado lo que algunos llaman<sup>13</sup> el descarte o abandono de la teoría marxista de la dependencia. La situación es más compleja: el abandono no responde a una cuestión voluntarista o de rendición al compromiso social, sino más bien en intentar replantear los problemas y también las soluciones propuestas para América Latina que no necesariamente signifique dejar al margen a las grandes entidades: Estado, clase social y/o modo de producción.

Asistimos —en estos tiempos de globalización, con orientación neoliberal— a un momento distinto para el pensamiento sociológico latinoamericano. El contexto de la globalización está caracterizado por la hibridación cultural [García, 1989], que permea tanto a los propios sociólogos que piensan en Latinoamérica, como a los ejes temáticos de su objeto teórico.

El pensamiento latinoamericano se confronta con la reinención de los lazos sociales. Las categorías fundamentales, pensadas desde la estructura, como clase, ideología, estrato, religión, raza y género, no son suficientes para dar cuenta por sí solas del estado actual de la sociedad. Es sugerente el diálogo entre las distintas explicaciones acerca de América Latina, sin embargo, puede conducir a un entendimiento de sordos. Se trata, entonces, de dialogar con el objeto de indagación en su construcción para reinventar la explicación de los lazos sociales.

En el sentido epistemológico, para el pensamiento latinoamericano significa entablar una relación dialógica entre los distintos aportes recientes en las ciencias sociales con el fin de

<sup>11</sup> En este punto no se pretenden recuperar las distintas orientaciones teóricas, ni tampoco indagar sobre los distintos ejes temáticos; solamente expongo algunas consideraciones acerca del debate que sugiere el quehacer actual de la sociología en América Latina.

<sup>12</sup> Extendida hasta los años 90, la visión paradigmática que se acentúa como dominante en los nuevos cambios es la neoliberal.

<sup>13</sup> Osorio [1995], Zemelman [1994] y Yucelevsky [1994].



comprender la coexistencia entre lo global y lo local, y entre la heterogeneidad y la tendencia.

Repensar a América Latina como problema teórico exige el camino epistemológico: evitar las trampas del reduccionismo de la monoidentidad a partir de no considerar simplemente a los indicadores sociales del bienestar y del crecimiento económico. Refiriéndose a esta problemática en el campo de la cultura, García Canclini [1989] señala:

"Me pregunto si en el desplazamiento de las monoidentidades nacionales a la multiculturalidad global, el fundamentalismo no intenta sobrevivir ahora como latinoamericanismo. Siguen existiendo, como dijimos, movimientos étnicos y nacionalistas en la política que pretenden justificarse como patrimonios nacionales y simbólicos supuestamente distintivos. Pero me parece que la operación que ha logrado más verosimilitud es el fundamentalismo macondista: congela lo latinoamericano como santuario de la naturaleza premoderna y sublima a este continente como el lugar en el que la violencia social es hechizada por los afectos. Reúne textos de países muy diversos, desde los de Carpentier hasta los de García Márquez, los de Vargas Llosa a los de Isabel Allende y Laura Esquivel, y los encarrila en un solo paradigma de recepción, que es también un solo modo de situar la heterogeneidad de América Latina en la globalización cultural.

"La intermediación del mercado y de gran parte de la crítica, al dar consistencia a la exaltación de irracionalismo como supuesta esencia de lo latinoamericano, contribuyen hoy a que las fijaciones fundamentalistas de la identidad sigan oponiéndose a las lecturas constructivistas de la multiculturalidad e ignore su carácter imaginado, polifónico e híbrido" [García, 1989: 94].

En el pensamiento sociológico latinoamericano, el fundamentalismo está presente —al que hace alusión García Canclini— cuando se reduce la historia de este pensamiento a una cuestión de guerra de posiciones entre la sociología crítica y sociología conservadora [Osorio; 1995]. En esta dirección parecen existir más dosis de fundamentalismo que una intención de realizar una lectura constructivista

de América Latina. Se requiere aclarar las paradojas de la modernidad—posmodernidad<sup>14</sup> en la región.

"Aquellas realidades ominosas que daban fuerza al discurso de los apocalípticos —marxismo dependientista— están más candentes que nunca y, paradójicamente, el discurso que las invoca suena poco actualizado. Esto puede tener mil explicaciones, pero una cosa parece irrefutable y sintomática: que mientras la confusión es asumida con displacencia creciente, la miseria sube su temperatura" [Hopenhayn, 1994: 60].

"...Respecto de la matriz guevarista, obrerista, fanonista: ¿Quién puede arrojar ahora sueltamente en la proclama de la acción anti-colonial, antiimperialista, antiburguesa, sabiendo que estos modelos de lucha consecuente resultan apenas cinematográficos?..." [Hopenhayn, 1944: 66].

"...nunca antes hubo, mayor concurrencia de opciones de integración (vía la revolución de las comunicaciones, ampliación de mercados, interconexión global, intercambio cultural), y nunca antes hubo tampoco, mayor desintegración: llámese crisis del desarrollo, frustración de expectativas de movilidad social, brechas de productividad, atomización con desmovilización de masas, pérdida de referentes colectivos o desdibujamiento del futuro..." [Hopenhayn, 1944: 61].

La paradoja de *ni apocalípticos ni integrados* formula dos problemas fundamentales para el presente de América Latina: globalización y orientación política neoliberal del modo de globalizarnos.

En el sentido cultural y tecnológico, la globalización tiene que ver con el cambio e intensificación de los intercambios sociales a partir principalmente del desarrollo de las tecnológicas de alto nivel [Kenneth, 1992]. Aparece la cuestión de los significados que produce la globalización:

<sup>14</sup> Sin pretender ahondar en ésta, es importante ofrecer una mínima caracterización de ella. Al parecer, destaca el hecho de que tendemos a una sociedad telemática (comunicación generalizada), que ofrece consumos culturales diversos hacia los *mass media*. Es una sociedad que se muestra constantemente más compleja y caótica. La racionalidad de los sujetos centrada en la historia se diluye ante la pluralidad de *Weltanschauungen* (visiones del mundo), lo cual va acompañado del desinterés y abandono de los metarrelatos emancipatorios [Vattimo, 1990; Lyotard, 1986].



"Las técnicas de la velocidad y los medios audiovisuales representan un nuevo estadio de los equipamientos colectivos y de la vida urbana. Estos son dispositivos que producen ciudad, *producen sociedad*." [Piccini, 1995: 26. *Cursivas propias*].

La pregunta es: ¿Qué tipo de ciudadano produce la globalización en las sociedades de América Latina?

El modelo político neoliberal como forma de globalizar a Latinoamérica representa para el pensamiento sociológico el estudio de los resultados adversos para los grandes sectores sociales. El debate es económico y político. Las interrogantes son: "... ¿si el estilo neoliberal de globalizarnos es el único, o el más satisfactorio para efectuar la reestructuración transnacional de las sociedades? —y ¿qué otras posibles perspectivas existen hoy?" [García, 1995: 18].

La globalización y el neoliberalismo son problemas que se presentan para la exposición como separados, sin embargo, el pensamiento sociológico que piense sobre América Latina tiene que asumir el reto de buscar explicaciones que contengan la doble problemática. Se puede decir que ya existe este tipo de esfuerzo

en los estudios acerca del consumo cultural [García, 1995]: "...en América Latina la experiencia de los movimientos sociales está llevando a redefinir lo que se entiende por ciudadano, no sólo en relación con los derechos a la igualdad sino también con los derechos a la diferencia" [García, 1995: 20].

La redefinición alcanza al concepto de democracia: no es sólo asunto

político de reglas abstractas y de reclamos económicos, sino también de intersubjetividad e individuación en la coexistencia dialógica de la diferencia [Díaz-Diocaretz, 1993].

La discusión está puesta en la idea de la redefinición del quehacer del pensamiento reflexivo que piensa una nueva realidad social con distintos elementos: tecnologías de la saturación de lo social y la colonización del yo; de mayor dinamismo y cambios sistemáticos de los modelos y mecanismos de información; crisis o debilidades del modelo de desarrollo neoliberal; movimientos armados, políticos, sociales y culturales híbridos, y Estados paradójicos (quehacer político casero e integración orientada). Todo esto significa una ruptura epistemológica [Ianni, 1996].

Los temas de interés del pensamiento crítico latinoamericano frente a la globalización son: integración, transformaciones socioculturales, dialéctica de la globalización, sistema-mundo y el papel de las ciencias sociales. Las contribuciones para el entendimiento de esos temas provienen de distintos espacios: proyecto pensamiento renovado de integración con patrocinio de la UNESCO, CEPAL y Convenio Andrés Bello; el proyecto de Immanuel Wallerstein apoyado por la fundación Calouste Gulbenkian (sus aportes contribuyen a la comprensión de las ciencias sociales en América Latina); la colección "El mundo del siglo XXI", dirigida por Pablo González Casanova (son aportaciones de distintos pensadores latinoamericanos), entre otros.

En suma: Reafirmar a América Latina como objeto teórico es una exigencia ante la sociedad de exclusión que configura la mundialización capitalista bajo la orientación neoliberal.





## BIBLIOGRAFÍA

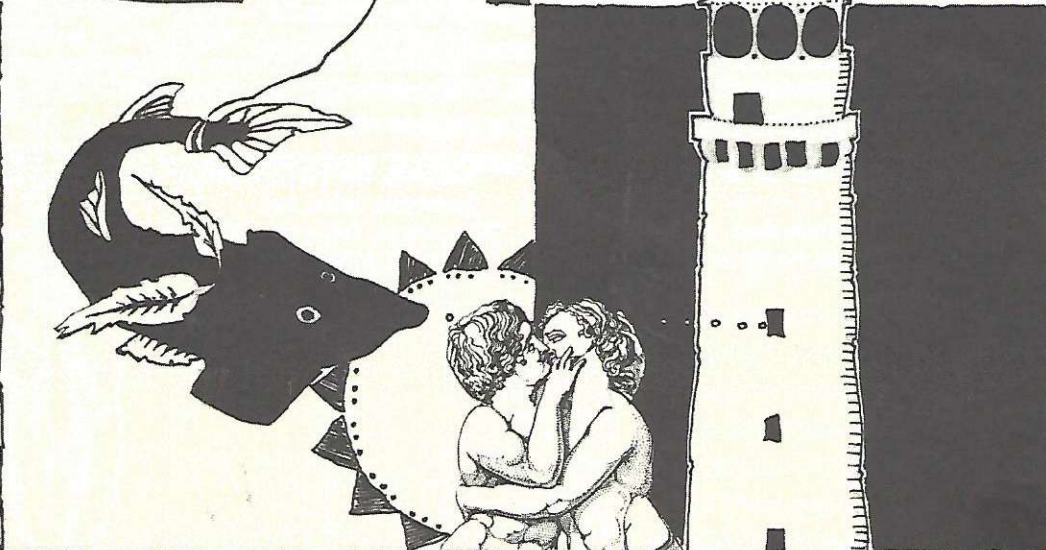
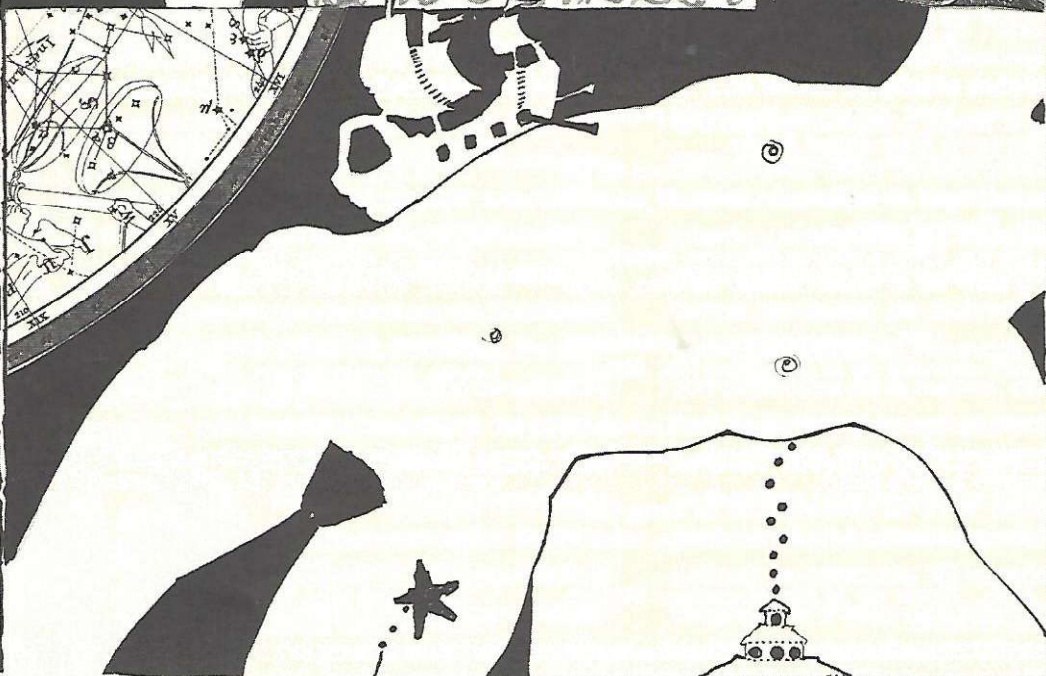
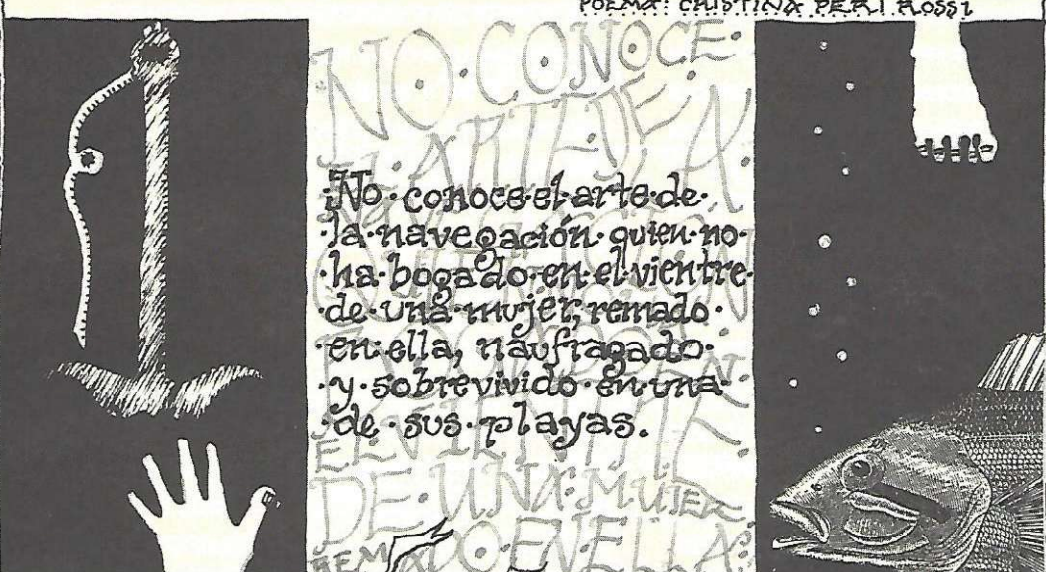
- AMIN, SAMIR ET AL., 1991, *Le grand tumulte? (Les mouvements sociaux dans l'économie-monde)*, París, La Découverte.
- ANDERSON, PERRY, 1992, *O fim da história (De Hegel a Fukuyama)*, Río de Janeiro, Jorge Zahar Editores.
- BOBBIO, N., 1989, *Liberalismo y democracia*, México, FCE.
- BORÓN, Atilio, 1993, "La transición hacia la democracia en América Latina", en *Modernización económica, democracia política y democracia social*, México, El Colegio de México.
- CAVAROZZI, MARCELO, 1999, "El modelo latinoamericano: su crisis y la génesis de un espacio continental", en Manuel Antonio Garretón et al., *América Latina: un espacio cultural en el mundo globalizado*, Santafé de Bogotá, Convenio Andrés Bello.
- CROZIER, M. ET AL., 1977, "La gobernabilidad de la democracia", en *Cuadernos semestrales Estados Unidos*, núm. 2-3. CIDE.
- DÍAZ-DIOCARETZ, MIRIAM, 1993, "Para una poética dialógica de la diferencia", en *Breve historia feminista de la literatura española (en lengua castellana)*, vol. 1: Teoría feminista: discursos y diferencia, Madrid, Anthropos.
- FRANK, ANDRÉ GUNDER, 1980, *Crisis: In the world economy*, Londres, Heinemann Educational Books.
- FRANK, A. G. Y MARTA FUENTES, 1990, "Diez tesis acerca de los movimientos sociales", en Wallerstein et al., *El juicio al sujeto*, México, Flacso-Porrúa.
- GARCÍA CANCLINI, NÉSTOR, 1989, *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México, CNCA/Grijalbo.
- \_\_\_\_\_, 1995, *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*, México, Grijalbo.
- GARRETÓN, MANUEL ANTONIO ET AL., 1999, *América Latina: un espacio cultural en el mundo globalizado*, Santafé de Bogotá, Convenio Andrés Bello.
- HOPENHAYN, MARTIN, 1994, *Ni apocalípticos ni integrados. Aventuras de la modernidad en América Latina*, México, FCE.
- IANNI, OCTAVIO, 1996, *Teoría de la globalización*, México, Siglo Veintiuno Editores.
- KENNETH, GERGEN, 1992, "La saturación social y la colonización del yo", en *El yo saturado: Dilemas de la identidad en el mundo contemporáneo*, Barcelona, Paidós.
- LECHENER, N., 1990, *Los patios interiores de la democracia*, México, FCE.
- LYOTARD, JEAN-FRANÇOIS, 1986, *La posmodernidad. Explicada para niños*, Barcelona, Gedisa.
- MARINI, RUY MAURO, 1973, *Dialéctica de la dependencia*, México, Era.
- \_\_\_\_\_, 1990, "Entrevista a Ruy Mauro Marini: las perspectivas de la teoría de la dependencia en la década de los noventa", en *Estudios Latinoamericanos*, núm. 9 (julio-diciembre), México, CELA, FCPYS, UNAM.
- MARINI, RUY MAURO, 1994, "La crisis del desarrollismo", en *La Teoría Social Latinoamericana*, tomo II, México, Ediciones El Caballito.
- MARTUCCELLI, DANILO Y MARIJELLA SVAMPA, 1993, "Notas para una historia de la sociología latinoamericana", en *Sociología*, año 8, núm. 23 (septiembre-diciembre), México, UAM-A.
- O'DONNELL, G. Y C. SCHMITTER, 1988, *Transiciones desde un gobierno autoritario*, vol. 4, Buenos Aires, Paidós.
- OSORJO, JAIME, 1995, *Las dos caras del espejo. Ruptura y continuidad en la sociología latinoamericana*, México, Triana Editores.
- PICCINI, MABEL, 1995, "Ciudadanos de fin de siglo. Vida urbana y comunicación", en *Versión. Estudios de co-municación y política*, núm. 5 (abril), México, UAM-X.
- PREBISCH, RAÚL, 1987, "Cinco etapas de mi pensamiento sobre el desarrollo", en *Comercio Exterior*, México, vol. 37, núm. 5, mayo.
- RODRÍGUEZ ARAUJO, OCTAVIO, 1980, "La teoría del subdesarrollo de la CEPAL. Síntesis y crítica", en *Comercio Exterior*, vol. 30, núm. 12 (diciembre), México.
- SARTORI, GIOVANNI, 1989, *Teoría de la democracia*, tomo II, México, Alianza Universidad.
- SUNKEL, OSVALDO Y PEDRO PAZ, 1970, *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*, 18ª edn., México, Siglo Veintiuno Editores.
- TANAKA, RICARDO MARTÍN, 1994, "Individuo y racionalidad en el análisis de los movimientos sociales y la participación política en América Latina", en *Estudios Sociológicos*, vol. XII, núm. 36 (septiembre-diciembre), México, COLMEX.
- VATTIMO, GIANNI, 1990, *La sociedad transparente*, Barcelona, Paidós.
- YOCELEVSKY, RICARDO, 1994, "Los paradigmas de las ciencias sociales en América Latina", en Juan Felipe Leal y Fernández et al. (coords.), *La sociología contemporánea. Perspectivas disciplinarias y nuevos desafíos*, México, UNAM.
- ZEMELMAN, HUGO, 1994, "Los desafíos del conocimientos sociohistóricos en América Latina", en Juan Felipe Leal y Fernández, et al. (coords.), *La sociología contemporánea. Perspectivas disciplinarias y nuevos desafíos*, México, UNAM.
- \_\_\_\_\_, 1996, *Problemas antropológicos y utópicos del conocimiento*, México, COLMEX, Colección Jornadas, núm. 126.
- WALLERSTEIN, IMMANUEL (Coord.), 1996, *Abrir las ciencias sociales*, México, Siglo Veintiuno Editores.





POEMA: CRISTINA PERI FLORES

NO CONOCE  
 EL ARTE DE  
 NO CONOCE EL ARTE DE  
 LA NAVEGACIÓN QUIEN NO  
 HA BOGADO EN EL VIENTRE  
 DE UNA MUJER REMADO  
 EN ELLA NAUFRAGADO  
 Y SOBREVIVIDO EN UNA  
 DE SUS PLAYAS  
 EN EL VIENTRE DE UNA MUJER  
 REMADO EN ELLA



LOS  
 SEÑOR  
 DE EN  
 ONTE  
 ARVO  
 OROS  
 DESPU  
 COM  
 TUES  
 NOS  
 MO  
 ES MO  
 PES  
 ORROS  
 SEÑOR

LOS  
 SEÑOR  
 DE EN  
 ONTE  
 ARVO  
 OROS  
 DESPU  
 COM  
 TUES  
 NOS  
 MO  
 ES MO  
 PES  
 ORROS  
 SEÑOR